

INFORME 2014-2018
Dr. Renato González Mello

Dr. Enrique Luis Graue Wiechers
Rector de la Universidad Nacional Autónoma de México

Dr. Domingo Alberto Vital Díaz, Coordinador de Humanidades

Distinguidos académicos, autoridades, colegas e invitados:

El Instituto de Investigaciones Estéticas, fundado como Laboratorio de Arte, inició sus trabajos en 1935. Es uno de los proyectos culturales y académicos más antiguos de nuestro país. Se dedica a la historia de las artes, y su propio desarrollo se entrelaza con la historia de las artes. Quisiera reiterar en este informe un principio que escuché una vez de una profesora muy querida: el Instituto son los académicos, las autoridades somos parte de esa realidad. A lo largo de estos años, mi principal dificultad en los informes ha sido encontrar un criterio justo para mencionar a los investigadores que registraron algún logro durante el último año. Esto ya no es posible. Hace ocho años, éramos una comunidad de 52 investigadores y 48 técnicos académicos. Hoy somos 67 investigadores y 53 técnicos. No sería posible hacer un alto para mencionar a cada uno, somos 120. Desde 2010 se incorporaron 20 investigadores y 14 técnicos, además de una investigadora a través de una cátedra extraordinaria del CONACYT.

En el último cuatrienio optaron por la jubilación cuatro académicos dentro del Subprograma de Retiro Voluntario, y otros tres fuera de ese esquema: Fausto Ramírez, José Rogelio Ruiz Gomar, Tita Gerlero, Julieta Ortiz Gaytán, Maricela González Cruz Manjarrez, Fabiola Dehmer, Marina Bayón. Cada una, cada uno de ellos es un

integrante fundamental de nuestra comunidad. Enviaremos en los siguientes días al Consejo Técnico de Humanidades la propuesta para modificar los reglamentos correspondientes, para que todos tengan acceso y préstamo en la biblioteca, para que puedan proponer publicaciones nuevas al Comité Editorial y para que sigan asistiendo, si así lo desean, al Colegio de Investigadores o al Colegio de Técnicos Académicos. Pido que les hagamos un sincero reconocimiento: todos ellos optan por la jubilación en un momento de gran productividad, trabajo disciplinado y fructífero, con gran aprecio en ésta, que seguirá siendo su casa.

Para reconocer la pluralidad que nos fortalece, para complementar los retratos de los directores que adornan esta sala Francisco de la Maza, se elaboró un fotomural donde están todos los que han formado parte de esta comunidad durante los ochenta y tres años de su historia. Están todos los investigadores, técnicos, trabajadores o funcionarios de los que pudimos obtener una imagen. Agradezco a Columba Sánchez, Gerardo Vázquez y Adriana Roldán Roucas el empeño que pusieron en esta labor, que está a la vista desde esta mañana en el primer piso. Son las mismas fotos que hemos usado en la presentación a mis espaldas, para darle un lugar a cada uno de los académicos y a sus aportaciones.

31 investigadores son hombres y 36 son mujeres, en los técnicos esos números son 13 y 40. El promedio de edad en el Instituto era de 60 años en 2010. Hoy es de 54 años. En cuanto a los niveles, pueden ver a mis espaldas una tabla que expresa la distribución del personal académico. De un total de 67 investigadores, 47 están en el Sistema Nacional de Investigadores, 2 son eméritos, 4 en el nivel III y 1 técnico

académico con nivel I. Participan en el PRIDE 51 técnicos y 62 investigadores, respectivamente 51 y 31 tienen los niveles C y D.

En los últimos 4 años, 4 académicos obtuvieron el Premio Universidad Nacional, otros tantos el Reconocimiento Sor Juana Inés de la Cruz y uno más el Reconocimiento Distinción Universidad Nacional para Jóvenes Académicos. Debo mencionar también el nombramiento de Académico Correspondiente de la Real Academia de San Fernando para Óscar Flores, el Premio Nacional obtenido por Aurelio de los Reyes en 2016 y la Cátedra de Pintura Colonial, otorgada a Jaime Cuadriello en el Museo del Prado en 2018.

En los últimos cuatro años se llevaron a cabo 23 concursos de oposición abiertos, 7 concursos cerrados, 17 promociones, se contrató a 10 académicos por artículo 51 (la mayor parte, en el marco del SIJA). Además se revisaron 71 expedientes del PRIDE. Expreso mi reconocimiento a la Comisión Dictaminadora y a la Comisión Evaluadora. Es claro que esta cantidad de procesos de concurso, contratación y evaluación recibió la mayor prioridad, y nos obligó a postergar algunos objetivos de índole administrativa. Además, los académicos plantearon 200 actividades de investigación, intercambio o presentación de ponencias fuera de la Ciudad de México o del país al Consejo Interno. La mayor parte recibió el aval académico para su actividad, y esto permitió ordenar el gasto en este rubro. El apoyo de la Dirección General de Cooperación e Internacionalización fue muy relevante para conseguir una parte de los recursos.

Nada de esto hubiera sido posible sin el apoyo de tres secretarios académicos, los doctores Angélica Velázquez, Jesús Galindo y Geneviève Lucet. El puesto de Secretario Académico probablemente sea uno de los más demandantes de la UNAM. Reconozco la entrega, la responsabilidad y la creatividad de los tres. Nada se hubiera podido sin su colaboración.

Asimismo, quiero mencionar a los dos Coordinadores de Humanidades con los que trabajé, la Doctora Estela Morales y el Doctor Alberto Vital, y a sus respectivos equipos de trabajo, por su orientación siempre atinada.

DOCENCIA

Hemos contribuido en distintas facultades y carreras, incluyendo la Licenciatura en Historia del Arte que se imparte en la ENES-Morelia y, mediante convenio, en la UABJO. La primera generación de ambas egresó en 2017, y es previsible que acabe por modificar la estructura de esta disciplina. Hace unos días se tituló la primera egresada en Morelia.

El Instituto participa en el Posgrado en Historia del Arte, conjuntamente con la Facultad de Filosofía y Letras, y está próxima a incorporarse la ENES Morelia. Agradezco la oportunidad de haber colaborado con dos coordinadores del programa, la Dra. Deborah Dorotinsky y el Dr. Erick Velásquez. Su entrega, su sacrificio en favor de

la UNAM, pero sobre todo el compromiso de toda la comunidad, han determinado que la Maestría y el Doctorado estén ya desde hace años en el Programa Nacional de Posgrados de Calidad del Conacyt, en el nivel de “consolidado”. El Posgrado consiguió en este cuatrienio abrir dos campos de estudio nuevos, Estudios Materiales y Estudios sobre Cine, que se suman a los Estudios Curatoriales abiertos durante el periodo anterior.

Formamos parte también del Posgrado en Artes y Diseño, cuya sede principal está en la Facultad respectiva. Estamos comprometidos a contribuir en su fortalecimiento. Debemos involucrarnos para ayudar a definir un modelo de estudios de posgrado que refleje la calidad de la producción artística que siempre ha caracterizado a la Universidad.

En conjunto, los investigadores impartieron en total 375 cursos a nivel licenciatura y posgrado, asesorando 135 tesis o procesos de graduación en el primer caso, y 273 en el posgrado, durante los cuatro años que cubre este informe.

Se está renovando el plan de estudios de la especialización en historia del arte. En este punto, debo reconocer a distintas entidades, y a sus titulares, por una colaboración que no estuvo exenta de contratiempos: la Facultad de Filosofía y Letras, la FES Acatlán y, muy especialmente, la generosidad de la Escuela Nacional Preparatoria, que ha hecho un sacrificio para comisionar a la Coordinadora del Programa.

INVESTIGACIÓN

En estos cuatro años, el conjunto de los investigadores reportó 20 libros personales terminados y 37 coordinados. Publicaron además 271 capítulos de libros. Incluyo entre los “libros” los catálogos de exposición dictaminados. Publicamos en conjunto, 134 artículos, 89 en revistas dictaminadas e indizadas. En la gráfica es notorio que la proporción de artículos en revistas indizadas aumentó a partir de que se hizo conciencia de la importancia de este tipo de publicaciones para la evaluación de la Universidad.¹ Insisto en lo que ya he manifestado en otras ocasiones: si cada uno de nosotros destina uno de sus artículos a ese tipo de publicaciones, nuestro desempeño en este rubro mejora de manera espectacular, sin afectar sensiblemente la orientación de nuestro trabajo. Es la sensibilidad de la comunidad la que ha permitido este avance.

Nueve proyectos han recibido financiamiento del Conacyt; por lo menos uno de ellos en la convocatoria de Fronteras de la Ciencia y un Laboratorio Nacional. 18 propuestas obtuvieron el apoyo del PAPIIT, 2 del PAPIME y 3 de PAPROTUL. Deben sumarse 3 del Fonca. En total, se autorizaron 18'758,915.00 para el ejercicio en proyectos por concurso, 6'175,665.00 de ellos en convocatorias de la UNAM y 12'583,250.00 fuera de la UNAM. Un proyecto más recibe fondos especiales de la propia Universidad. Debo agradecer aquí la sensibilidad y el apoyo de la Secretaría

¹ Los números relativos a 2018 son provisionales

Administrativa de la UNAM y de la Coordinación de Humanidades para la aportación de fondos concurrentes. Muchas gracias a sus titulares.

Los números dicen relativamente poco. Quisiera señalar algunos proyectos que pueden o no tener financiamiento y premios, pero que dan una idea de nuestra diversidad. Los elegí por la pluralidad de sus fines y métodos. Compañeros nuestros trabajan en las cárceles femeninas en proyectos de amplia repercusión social; llevan grupos de alumnos a los conventos novohispanos dañados por los terremotos (con la colaboración de la Fundación Alfredo Harp Helú y de la Fundación UNAM); publican cada año un nuevo catálogo de La Pintura Mural Prehispánica en México; son investigadores destacados en distintas zonas arqueológicas, como El Tajín y la Bacuana; catalogan el patrimonio colonial de Oaxaca; han sido cruciales en el proyecto de rescate de la memoria del 68 que lleva a cabo la UNAM; analizan la crítica de arte mexicana; rescatan las partituras de los archivos municipales en los Valles Centrales de aquel Estado; rescatan partituras de la Catedral y organizan conciertos para revivir aquella música; curan exposiciones de arte mexicano que recorren el mundo (por primera vez dos exposiciones de arte de la Nueva España se presentaron en el Metropolitan Museum of Art, y fueron reseñadas con entusiasmo por la prensa en aquel país); determinan el uso de la grana cochinilla en las artes tradicionales, que incorrectamente seguimos llamando “decorativas”; organizan coloquios enteros alrededor de temas como la pintura mural, las celebraciones de la independencia, la obra de Miguel Covarrubias y la difusión del clasicismo; analizan el problema de la violencia a través de las imágenes; son invitados a una multitud de catálogos y

publicaciones con sellos tan relevantes como los del Museo Guggenheim o el Instituto Getty; una de nuestras investigadoras ha sido parte del Consejo Académico de esa importante institución. Los académicos se prodigan también en la propia UNAM, con intervenciones muy destacadas en Minería, en Tlatelolco y en el MUAC, entre otros. Han estado además en el Museo de Arte de Filadelfia, en el Museo de Orsay, en el Museo Amparo de Puebla y en la Bienal de Shanghai. La lista sería larga.

Debo agradecer la comprensión y el apoyo del Consejo Técnico de Humanidades, muy particularmente de su Presidente, para las particularidades de nuestra disciplina. Nuestro gremio requiere que las instancias de evaluación fuera de la UNAM, en especial las de orden nacional, juzguen con mayor equidad nuestras publicaciones y actividad. Nuestros resultados son de vanguardia y tienen un alto valor académico. No siempre están se trata de revistas indizadas, pero sí suelen ser las más relevantes de sus respectivas especialidades. A nuestros académicos se les reconoce internacionalmente. Pedimos lo mismo a nivel nacional.

CENTRO DE EXTENSIÓN OAXACA

Siete investigadores realizan sus labores en el Centro de Extensión Oaxaca. Estamos en vías de conseguir un edificio provisional para sus nuevos proyectos. Ellos mismos se organizaron con el Posgrado en Historia del Arte para impartir allá el programa de especialización. Son un grupo muy bien integrado, y su empuje ha provocado la necesidad de buscar instalaciones más amplias. Debo agradecer al CIESAS Oaxaca, y

a los doctores Daniela Traffano y Agustín Escobar, respectivamente Directora de aquella sede y del CIESAS nacional, por su colaboración en las alternativas que estamos considerando a este respecto. Es claro que el crecimiento en Oaxaca será compartido, pues se discuten ya proyectos conjuntos con los Institutos de Investigaciones Históricas, Filológicas, Matemáticas y Geografía, además del Programa Universitario de Interculturalidad. Aquí debo hacer un alto para agradecer el apoyo de la administración central para afrontar los compromisos que entraña este crecimiento. Al señor Rector, al Ingeniero Leopoldo Silva y al Doctor Ken Oyama, aliado siempre cuando se ha tratado de trabajar con otros, distantes en la geografía y en la disciplina.

DIFUSIÓN DE LA CULTURA

En estos 4 años el personal académico dictó 394 conferencias, 485 ponencias, 91 presentaciones de libros, organizó 121 eventos académicos de los cuales 36 tuvieron transmisión vía streaming y se registró un total de 50,073 visitas de usuarios en el canal de Youtube del Instituto.

Nuestro Instituto realiza cada año aproximadamente siete coloquios, la mayor parte de carácter internacional. Es una consecuencia natural de nuestra pluralidad. He podido apoyarme completamente para su organización en la Secretaría Técnica, a cargo de Anel Pérez, primero, y de Magdalena Morales en la última etapa, quien establece la logística con su equipo de trabajo.

AGRADECIMIENTO POR ACERVOS QUE SE RECIBIERON

Desde 2010, el Instituto ha incorporado las siguientes colecciones a sus acervos. Se trata de colecciones documentales, bibliográficas y fotográficas que nos hemos comprometido a conservar, catalogar y poner a la disposición de la investigación especializada. Los menciono ahora para agradecerles su generosidad:

- Dr. Juan Ramón de la Fuente por el archivo de la Dra. Beatriz de la Fuente
- María Verdú por el archivo de Salvador Moreno
- Familia Gómez Haro por el Archivo de Enrique Bordes Mangel
- Jaime Díaz Berrio y Olga Orive por la biblioteca e imágenes del Dr. Salvador Díaz Berrio
- Coral y Emilio Revueltas por el archivo del Ing. Silvestre Revueltas
- Familia Cortés por el archivo de Vicente Cortés Sotelo
- Michel Zabé, Jorge Lodigiani Rodríguez, Christa Cowrie y John Collis por sus archivos fotográficos
- Pilar y Begoña Gutiérrez Zubiaurre por el archivo de Juan de la Encina
- Yeyette Bostelmann por el archivo de Enrique Bostelmann
- Señora Jacqueline Debroise por la biblioteca de Olivier Debroise

- Dr. James Oles por los libros a nombre de Wellesley College y Davis Museum
- Licenciado Enrique Pani y familia por su archivo de vistas estereoscópicas de “taxiphote”

La adquisición de otros acervos está en vías de concretarse o regularizarse.

ÁREAS DE APOYO TÉCNICO ACADÉMICO

El Instituto cuenta con seis áreas de apoyo técnico académico. También toca a Magdalena Morales la organización y mediación institucional en la mayoría de ellas. Resumo brevemente algunos de los proyectos que se organizaron en los últimos cuatro años.

ARCHIVO FOTOGRÁFICO

La base de datos histórica tiene casi medio millón de registros y ha rebasado las 200,000 digitalizaciones. Estamos trabajando a marchas forzadas para que este sistema, ya abierto a la comunidad académica, tenga una interfase más amable y pueda, además, compartirse con mayor generosidad —pero con certidumbre jurídica, y tomando muy en cuenta las leyes de derecho de autor. Trabajé con cuatro coordinadores: Pedro Ángeles, Columba Sánchez, Teresa González Melchor y Rocío Gamiño. Su profesionalismo y el de toda la comunidad son ejemplares. Estamos trabajando con la CCUD para llegar a la publicación abierta de números cada vez mayores de imágenes.

PUBLICACIONES

El Instituto publicó 72 libros de 2014 a 2018, y 8 más están listos para ir a la imprenta, lo que suma más de 25,600 páginas editadas. Se solicitaron 10,690 permisos para la reproducción de las imágenes en estas publicaciones, además de otros 12,777 para alimentar el portal de la CCUD y 639 más para el Fondo Beatriz de la Fuente. Tan solo esto sería suficiente para manifestar mi gratitud al coordinador, el Lic. Jaime Soler, a su asesora jurídica, Lourdes Padilla, y a todos los integrantes del área. Se puso a punto un sistema de publicación de libros digitales de nueva edición, y otro diferente para publicar nuestro acervo histórico en una biblioteca digital. En esta última, ya logramos subir una parte importante de las publicaciones de Francisco de la Maza. El Instituto está listo para la transición digital en materia de libros. Tenemos la infraestructura. Tenemos el conocimiento. Conocemos los estándares para ese tipo de publicaciones. Sé bien que no es un tema de entusiasmo para los investigadores, todos amamos los libros de papel. Por eso me guardé muy bien de volverlo obligatorio. Será tarea del próximo director entender los caminos y metas de una transición bastante compleja; pero puedo asegurar que esas decisiones se podrán tomar sobre la base de una infraestructura técnica y de conocimiento ya instaladas.

La revista *Anales* continuó trabajando con su propio comité editorial, y se mantiene en los índices SCOPUS y WoS, entre otros. Además, obtuvo su propio DOI. Gracias a las coordinadoras, Linda Báez y Emilie Carreón. Está listo el primer número de *La región central*, una revista de estudios sobre cine a la que le deseamos el mayor

éxito. El proyecto lo diseñó David Wood, la dirección de la revista será plural. La revista digital *Imágenes* sigue siendo el sitio más visitado del Instituto, y continúa su brillante trayectoria bajo la conducción de Alberto Dallal.

Publicamos libros complejos y ambiciosos, sobre todo por las imágenes, y con frecuencia recibimos apoyos importantes para ello. Hago un alto para agradecer la solidaridad y la comprensión de las fundaciones Terra, Banamex, Roberto Hernández y Alfredo Harp Helú.

ARCHIVO HISTÓRICO Y DE INVESTIGACIÓN DOCUMENTAL

Se participó en doce proyectos de investigadores que requirieron distintos servicios de investigación en archivo y paleografía. Casi siempre la colaboración fue más profunda, implicando un compromiso académico de los técnicos participantes con el proyecto correspondiente. Además de lo anterior, se puso en línea el archivo de la Doctora Beatriz de la Fuente, se avanzó en 40% en el ordenamiento del archivo de Salvador Moreno, 70% en en la Antología de textos de divulgación del maestro Jorge Alberto Manrique y 15% en el ordenamiento del fondo documental de Jorge Alberto Manrique.

Hago una pausa para agradecer la solidaridad y el apoyo del Doctor Juan Ramón de la Fuente, que de manera consciente nos apoyó para conseguir recursos siempre más allá de lo inmediato, para preparar la siguiente etapa.

También quiero referirme al apoyo que recibieron distintos proyectos de organización archivística del Instituto por parte de Adabi, Apoyo al Desarrollo de Archivos y Bibliotecas de México, y el programa ADAI-Iberarchivos, que son como los dos ángeles de la guarda de los archivos de México.

Me causa una especial satisfacción haber podido trabajar con la coordinadora del archivo, la Doctora Julieta Ortiz Gaitán.

CÓMPUTO

Cuando hablo de cómputo, ya no sé si dar las gracias o disculparme. Conté con un equipo de alto nivel, muy competente, encabezado por Víctor Hugo Zamora, cuya dedicación me permite ahora dar los siguientes datos. El Instituto cuenta con una página interactiva, dos revistas en formato digital, dos sistemas de información en plena producción, con cientos de miles de registros, y con una capacidad total de almacenamiento de 440 Terabytes. Al momento de rendir este informe, se postergaron algunos objetivos para acelerar los trabajos para que tengamos una copia de seguridad de los sistemas más importantes en algún sitio fuera de este edificio, y de manera automática. La meta es contar con un servidor de respaldo en funciones cuando concluya esta administración. A lo anterior se suma una cantidad apabullante de asesorías personales para garantizar que las doscientas cincuenta máquinas que se encienden todos los días en este edificio funcionen, impriman, tengan todos sus

archivos en orden y estén libres de virus, y para que se puedan llevar a cabo cada vez más sesiones remotas por internet. Gracias a todos.

BIBLIOTECA JUSTINO FERNÁNDEZ

La biblioteca adquirió en estos cuatro años 7,106 volúmenes y 2,817 fascículos de revistas. El equipo encabezado por Ángeles Juárez encontró la manera de que una parte de esas adquisiciones se pudieran hacer en librerías de viejo, para enriquecer una colección especial del Instituto. Las operaciones de la biblioteca son regulares, y se logró abatir un rezago en la devolución de volúmenes que se arrastraba de años atrás. Damos préstamo domiciliario a los académicos; mediante convenio, al personal de nuestro vecino Instituto de Investigaciones Históricas; a los estudiantes del Posgrado en Historia del Arte y, desde el año actual, a los profesores de Historia del Arte de la Escuela Nacional Preparatoria. Aunque no son muchos, como egresado de la Prepa 6 me siento orgulloso de esta última medida.

Nuestra biblioteca lleva cuatro años normalizando los nombres de los artistas mexicanos, y desde 2018 comenzamos a compartir los registros correspondientes con la Biblioteca del Congreso de los Estados Unidos a través del Programa cooperativo que encabeza a nivel nacional la Universidad Autónoma de San Luis Potosí, a cuyas autoridades expreso mi gratitud. Debo agradecer a la Comisión de Archivos y Bibliotecas del IIE, sin cuyo trabajo dedicado no hubiera sido posible nada de lo dicho en las áreas de Biblioteca, Fototeca y Archivo.

Biblioteca Beatriz de la Fuente

Hace tiempo que la Biblioteca Beatriz de la Fuente logró el estatus de biblioteca ante la DGB y cuenta con su Reglamento propio a partir del 2016. El próximo año deberá ejercer su presupuesto propio, y es de esperarse que los cambios en ciernes faciliten la integración de un acervo circulante a mediano plazo.

UNIARTE

El área de Uniarte es nueva. Tiene el propósito de establecer estándares de catalogación de los objetos culturales. Encabezada por Pedro Ángeles, esta área ya colabora con las autoridades de cultura federales para establecer, de común acuerdo, formas de trabajo que aseguren la interoperabilidad de la información. Debo manifestar mi agradecimiento a Silvia Mesa, de la Dirección de Registro Público de Monumentos y Zonas Arqueológicas e Históricas del Instituto Nacional de Antropología e Historia; y muy especialmente al espléndido equipo de trabajo alrededor de la Doctora Tila María Pérez. Sin el apoyo de la CCUD este trabajo habría sido difícil. La interlocución y la compañía del IIBI, a través de sus dos últimos directores, también fue sumamente importante. Estamos ya comprometidos o por comprometernos para ayudar en los criterios catalogación del acervo mueble del patrimonio histórico de México, gracias a la colaboración del INAH y de Silvia Meza, de las colecciones de la Academia de San Carlos, conjuntamente con el Dr. José de Santiago; del Museo de Arte Moderno, el

Centro de Estudios del Movimiento Obrero y Socialista, el legado de Ricardo Martínez y las colecciones del MUAC.

LABORATORIO

El Laboratorio de Diagnóstico de Obras de Arte se enriqueció con su integración al LANCIC, donde colaboramos con los institutos de Física y Química, con el ININ y con el Centro de Estudios de la Corrosión de la Universidad Autónoma de Campeche. Agradezco la participación de dos coordinadoras, Elsa Arroyo y Sandra Zetina, además de un nutrido grupo de investigadoras e investigadores nuevos. Esta iniciativa hubiera sido muy difícil sin la conducción eficaz del Doctor José Luis Ruvalcaba, del Instituto de Física, y no tendría palabras para expresar mi gratitud a los directores de Física, Manuel Torres Labansat, de Química, Jorge Peón y del ININ, Lydia Paredes. Cuando se reúne todo el Laboratorio, con académicos y estudiantes, los coloquios rebasan ya los ochenta participantes.

LANCIC y UNIARTE fueron estrategias que comprobaron su utilidad por una circunstancia nefasta: la que trajeron los terremotos de septiembre de 2017, que probablemente fueron el evento más devastador para nuestro patrimonio cultural desde la Conquista. Pudimos abrir nuestras bases de datos para que las autoridades culturales contaran con información visual para brindar referencias en las tareas de conservación. Montamos una base especial para la emergencia—y ya se quedó: emergencias.esteticas.unam.mx. A iniciativa de varias investigadoras de distintas generaciones, una brigada conjunta de este Instituto, las Facultades de Filosofía y

Letras y Arquitectura, recorrió los conventos dañados en las laderas del Popocatepetl y llevó un grupo de estudiantes para colaborar en la recolección de los fragmentos de pintura mural dañada por los siniestros. Esta iniciativa no se habría logrado sin el apoyo decidido de la la Secretaría General de la UNAM, a cuyo titular quiero hacer un reconocimiento por su solidaridad gremial en aquel momento aciago, y el apoyo financiero y moral de la Fundación Harp, a través de la Fundación UNAM. Muchas gracias especialmente a María Isabel Grañén por su colaboración enérgica.

Está concluido y en revisión un manual para la recolección y registro de pintura mural dañada, el primero de una serie con la que esperamos contribuir a la atención de emergencias en eventos sísmicos futuros. Se presentará al Comité Editorial al concluir octubre. También hay pláticas con distintas instituciones académicas y de gobierno en Holanda a este respecto, gracias a la mediación de la Coordinación de Relaciones y Asuntos Internacionales, encabezada por el Dr. Francisco Trigo.

REFLEXIÓN

Hago un alto para recordar a los queridos académicos que fallecieron en estos años. Muchos de ellos nos comunicaban con la generación fundadora de este Instituto. A todos ellos los extrañamos, y todos le dedicaron su vida al desarrollo de nuestro saber. Muchas gracias a Clementina Díaz y de Ovando, a Jorge Alberto Manrique, a Teresa del Conde, a Ida Rodríguez Prampolini, a Delia Pezzat y a Danilo Ongay.

GESTIÓN

El día con día es muy agobiante. Esta comunidad tiene numerosas necesidades, casi siempre perentorias. Trabajé con tres Secretarías Administrativas, Sofía Chimal, Patricia Merodio y Maribel Soto. Aprendí mucho de las tres, y sería justo decir que me enseñaron a hacer cuentas. Las labores incluyeron proyectos tan ambiciosos como la ampliación del ancho de banda, el reemplazo del sistema telefónico, la instalación de cámaras de seguridad, y ahora la elaboración de un proyecto ejecutivo para la ampliación de las instalaciones. Resolvimos ya la mayor parte de un problema endémico con el activo fijo y entregamos a la auditoría interna la respuesta a la última observación que teníamos pendiente. Me causa un enorme orgullo trabajar en una estructura administrativa donde la vigilancia es eficaz, constante y rigurosa.

El personal administrativo y de base que aquí labora es comprometido y eficiente. Hemos trabajado con la delegación sindical en armonía, aunque sin eludir los temas de fondo. La buena marcha del Instituto se debe, en buena medida, a su colaboración.

El Instituto tenía en 2010 un reglamento que databa de los años setenta. Ahora, además de haberlo renovado, nuestra página tiene otros seis reglamentos sobre distintos aspectos de la vida del Instituto. No se hubiera podido sin el auxilio de Raquel López.

Sobre el proyecto ejecutivo para la remodelación, que se discutió ampliamente en esta comunidad, sobre todo en su fase de plan de desarrollo, quisiera hacer un reconocimiento a la Dirección General de Obras y Conservación y al Arq. Leonardo Zeevaert, a la Secretaría Administrativa y a la Rectoría de la UNAM. No hubiera sido posible sin su apoyo.

Otros aspectos de la gestión de un director ocurren fuera del Instituto. Diego Prieto y Lidia Camacho, que dirigen los Institutos Nacionales de Antropología y Bellas Artes, han sido interlocutores atentos a las propuestas de este Instituto. Se participa en distintos cuerpos colegiados, dentro y fuera del subsistema, y existe una intensa vida democrática de la institución. Menciono de manera especial a la Química Hortencia Santiago, Secretaria del Consejo Universitario, al Mtro. Marcos Mazari y a mis compañeros en la Comisión de Difusión Cultural. También al Doctor Luis Arnal, a Louise Noelle y a Xavier Cortés Rocha, Francisco Trigo, Mireya Ímaz, Guillermo Estrada y Malena Mijares. Son muchos los motivos. Al Doctor Jorge Volpi y al Rector por su apoyo en el concierto por el aniversario de Musicat, y a Ricardo Raphael por su sensibilidad frente a nuestros proyectos de docencia, al igual que al Licenciado Jorge Jiménez Rentería. Al Doctor Alberto Vital le reitero el aprecio de esta comunidad porque lee los libros de los investigadores. No podría omitir a Graciela de la Torre y al equipo del MUAC, institución universitaria hermana con la que nos unen lazos de trabajo cada vez más productivos, proyectos comunes y la convicción de que trabajamos en el mejor lugar del mundo.

Trabajé con dos rectores, el Doctor José Narro y el Doctor Enrique Graue. Sólo tengo con ambos motivos de gratitud y reconocimiento.. Al Rector Graue le expreso mi solidaridad y apoyo por la política de apertura que encabeza para atender las demandas de los estudiantes.

Debo más que gratitud al equipo que me apoyó muy de cerca, me cuidó y me protegió: a Ángeles Mejía, Elia Cerda, Lupita Arrona, Minerva Zea, Betsabé Miramontes, Raquel López, Zaci González, Paty Pérez y Adriana Díaz coordinadas por Magdalena, Maribel y Geneviève. A los oficiales de transporte que me soportaron estos años, David Hernández, Miguel Quiroz y Carlos Ballesteros. A Patricia Chávez, que como en años pasados se encargó de que este informe estuviera listo a tiempo, y a quien el Instituto debe buena parte del orden que se ha conseguido en el intercambio académico. En la presentación contribuyeron Betsabé Miramontes y Víctor Hugo Zamora. A quienes han sido mis ejemplos a seguir, y que me han escuchado con generosidad y paciencia: Jorge Alberto Manrique, Rita Eder y Tere Uriarte.

Debo agradecer muy especialmente a mi esposa y a mis hijos por su apoyo, pues han sido años complicados en la vida familiar, y expresar que en buena medida soy el resultado de la educación que me dieron mis padres y de la convivencia con mi hermano. Ahora que conocí la administración de primera mano, puedo decir que hubo momentos difíciles y otros sumamente gratos; que conocí gente estupenda, y que va a ser muy difícil que me vuelva a poner una corbata. No todo lo que intentamos fue posible, y lamento muy particularmente cuando mi poca pericia provocó decepciones o expectativas legítimas que no pudieron colmarse. No me corresponde hacer un juicio.

Lo que puedo decir es que creo firmemente en la Universidad, y confío a ciegas en el proyecto de este Instituto. Ahora quiero regresar a mi vocación, quiero seguir el ejemplo de todos los ex directores, y aprovechar la experiencia adquirida en algún proyecto mayor.

El Instituto sigue. Sin duda esta comunidad participará en el proceso de nombramiento de un nuevo director. Eso es inminente, sólo me queda darles las gracias a todos.